**Ciclo:** Bachillerato

**Seudónimo :** Mentiras de marzo

## ¿Qué debemos hacer?

En vista de los sucesos ocurridos en los últimos dos años sería descabellado tener una mínima idea como proceder con la vida cotidiana pues como hemos podido observar, la situación es de todo menos normal. Ya sea producida por las secuelas de la cuarentena, la situación de desempleo , las catástrofes naturales , el virus y sus efectos o el agotamiento mental , la desesperación ha echado raíces en nuestros corazones y parece no querer marcharse pronto.

El futuro , ahora más incierto que nunca , está en las manos de una generación tachada de incompetente la cual centra la poca atención que tiene en las redes sociales. Este peculiar panorama nos deja con la pregunta enunciada en el título ,a la cual me atrevo a contestar con un simple “continuar”.

Primero de todo debemos observar la situación con calma. Muchas veces la histeria colectiva puede cegarnos y hacer que solo veamos lo negativo a la situación. A pesar de las múltiples recaídas, de los contagios por culpa de las vacaciones o las múltiples festividades anuales, podemos observar en cualquier telediario semanal que el número de muertes ha disminuido.

Y aunque esto sea un alivio , no excusa las conductas descuidadas de algunos individuos. Seguimos viviendo bajo una situación crítica donde millones de personas sufren el desempleo y tristemente no pueden recurrir al teletrabajo por la naturaleza de su oficio. Por suerte o por desgracia el esfuerzo colectivo es el único medio del que disponemos para cambiar la situación.

Si bien pudiese parecer imposible, hoy en día contamos con una herramienta que hace apenas cincuenta años solo vivía en el imaginario colectivo: internet.

La rápida difusión de contenido que esta herramienta nos proporciona ayuda a miles de personas para concienciarse de la situación en la que vivimos, no ya solo en el ámbito de la pandemia, si no a cualquier nivel imaginable. Por eso es lógico concluir que una juventud criada en la red es mucho más consciente del mundo que le rodea y en consecuencia mucho más comprensiva.

Temas que solían ser tan polémicos o incluso tabú como las enfermedades mentales , la orientación sexual o las discapacidades (tanto mentales como físicas), actualmente pueden ser compartidos sin miedo al rechazo. Si bien sé que no existe una utopía del respeto y la aceptación, creo ser capaz de afirmar que este avance como sociedad nos ayudará a construir un futuro mejor para todos y que además brindará un rayo de esperanza a aquellos que sufrían de rechazo social para poder continuar.

A pesar de que preferiría mantener un tono esperanzador en esta redacción no puedo negar que la reconstrucción del mundo tal y como lo conocíamos ya no es suficiente. La realidad nos enfrenta a un planeta en decadencia, crisis de todo tipo y problemas de desigualdad bestiales.

Por eso no podemos conformarnos con una reconstrucción. Necesitamos reinventar la realidad y las generaciones venideras a mi parecer son las perfectas candidatas. Analicemos su situación , son adolescentes con un acceso ilimitado a información de todo tipo, que tienen noticias sobre lo que sucede a lo largo de todo el globo y están creciendo en un ambiente de tolerancia y respeto. A pesar de que conozco las conductas tóxicas a las que pueden llevar las redes sociales ,sé que hay un potencial latente en la juventud de hoy en día ; y confío que llegado el punto de madurez sean capaces de tomar todo lo que tienen a su disposición para cambiar el mundo a mejor .

Veo necesario recalcar que por mucho empeño y esfuerzo que pongan los jóvenes en reconducir la sociedad, el presente y las personas que ahora tienen el mundo en sus manos son también una cuestión importante.

Se necesitan unas bases sólidas para realizar la hazana de cambiar el mundo. Aquí no sirve dejarlo para el último momento, no podemos vivir en la ignorancia y seguir con nuestras vidas como si nada. Debemos empezar a dejar nuestras diferencias y unirnos por este objetivo común. La enorme brecha generacional pueda complicar la comunicación entre personas de distintas edades pues absolutamente todo se ha visto afectado por la aparición de internet; sobre todo la infancia y el pensamiento de los más jóvenes, pero esto no es una excusa que justifique el frecuente rechazo que se suele producir en cada parte por la cultura donde el otro se crío.

Precisamos de un esfuerzo mutuo, no ya solo por nuestro futuro sino por devolverle la esperanza a unos adolescentes que han perdido los mejores años de su vida y por demostrarle a los adultos que pueden confiar en sus hijos para preservar el legado de la humanidad.

Como conclusión me gustaría dejar un mensaje para confortar a aquellas personas que no ven un porvenir claro. La humanidad ha afrontado todo tipo de desafíos a lo largo de su historia, desde guerras y cambios radicales de paradigma hasta múltiples pandemias y crisis económicas y siempre a logrado seguir adelante. Cuando hablo de continuar me refiero a unirnos , a tomar todo lo bueno que tiene cada uno y usarlo para avanzar ,crecer , soñar a lo grande y no perder la fe. Nadie nos puede garantizar que todo estará bien , pero tampoco se lo podían asegurar a los supervivientes de la segunda guerra mundial y mira hasta donde hemos llegado. Por eso , por pocas fuerzas que sintamos que nos queden ,confío en que siempre podremos continuar.